



## CÓMO NACE Y CRECE UNA REVISTA COMO "SELECCIONES AVÍCOLAS"

José A. CASTELLÓ

[jacastello@avicultura.com](mailto:jacastello@avicultura.com)

Hace casi exactamente 50 años, hacia fines de 1958, en una conversación con mi padre, Director entonces de la Real Escuela de Avicultura, comentando diversos aspectos de lo que había visto durante mi aprendizaje avícola en Estados Unidos, le expuse la idea de lanzar una revista de avicultura con unos objetivos muy concretos:

- ser lo más divulgadora posible de las nuevas tecnologías avícolas que se aplicaban en otros lugares
- no pretender llegar al nivel "científico" que ya tenían otras revistas de avicultura extranjeras, con la publicación de trabajos de investigación,
- tener un precio asequible para la débil economía de los avicultores de aquellos tiempos,
- ser totalmente independiente de cualquier interés comercial .

Debo reconocer, sin embargo, que la idea no era totalmente original. Me basaba, concretamente, en haber traído recientemente de Estados Unidos, junto con un muy considerable bagaje de las "novedades" de entonces —que hoy nos harían sonreír— unos ejemplares de la revista avícola "Poultry Digest" que, a imitación del archiconocido "Selecciones del Reader's Digest", se estaba editando en ese país desde hacía años. Y, obviamente, al muy cómodo "pocket size" —tamaño de bolsillo, es decir, 13 x 18 cm— con el cual se creía tener determinadas ventajas en cuanto a su manejabilidad.

Pues bien, pareciéndole bien la idea a mi padre y habiendo preparado ya el material para el primer número en poco tiempo, el primer número de aquellas "pequeñas" —en tamaño— SELECCIONES AVICOLAS veía la luz

en enero de 1959. Y, desde entonces, aquí estamos, con este ejemplar nº 600 de nuestra revista ya que, valga ahora decirlo, a diferencia de bastantes publicaciones que en algún momento han tenido alguna interrupción, por un acontecimiento especial, el típico número de verano, etc., nuestra revista ningún mes ha dejado de aparecer en estos 50 años.

### La España de 1959

Pero antes de continuar quisiera hacer un breve recordatorio acerca de lo que era aquella España de 1959 para ver de donde partíamos.

Arrastrando aun las consecuencias de penuria derivadas de nuestra guerra civil —1936/39—, acrecentadas por el boicot internacional de 1945, por consideraciones políticas, pese a que en 1955 España ya había ingresado en las Naciones Unidas y en 1959 recibía la primera visita de un Presidente norteamericano —Eisenhower—, la verdad es que seguíamos sumidos en el ostracismo. Basta pensar que hacía solo 7 años que se había decretado libertad de precios y de circulación para toda clase de productos alimenticios, que la situación política y económica en general no propiciaba los intercambios culturales exteriores y que, en consecuencia, teníamos que arreglárnoslas casi "nosotros solos", sin tener apenas acceso a lo que se cocía en el exterior.

En estas circunstancias, cuyo entorno político no nos corresponde enjuiciar, un cambio de gobierno da entrada a nuevas ideas que, entre otras cosas, nos brindan un célebre "Decreto-Ley de Ordenación Económica" —21/7/1959— y, de forma casi inmediata, una Orden Ministerial permitiendo la libre importación de determinadas mercancías.



Esto constituyó, a nuestro criterio, el pistoletazo de salida para que, por una parte, el mismo año comenzasen a llegar las primeras partidas de harina de soja norteamericana que darían un vuelco radical en la fabricación racional de piensos por la que soñábamos, hasta aquel entonces dependiendo de unas fuentes proteicas de un valor más que dudoso —unas harinas de carne y de pescado de procedencia doméstica o algunas leguminosas, con sus limitaciones nutricionales.



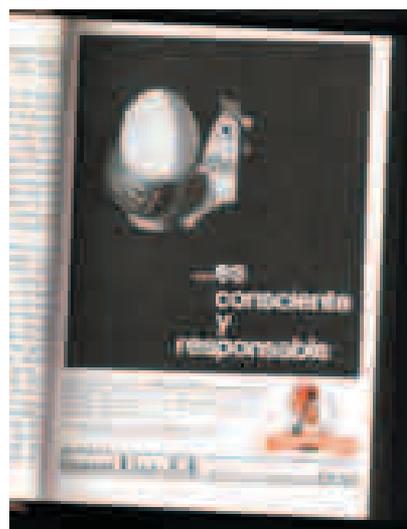
La plétora de interesados por la avicultura en el mismo año de nacimiento de la revista, reflejada en esta foto de los alumnos del Curso de Avicultura de 1959.

Pero algo más importante aún, especialmente en cuanto a nuestro elemento básico de trabajo —la genética de las aves—, fue la posibilidad de entrada en España, ahora ya totalmente legal, de aquellas estirpes de aves de reconocido rendimiento para carne o para puesta. Un inciso sobre ello es que, hasta este momento, 1959, las principales granjas españolas que ofrecían "aves de alta selección" se nutrían, aparte de sus propios conocimientos en mejora genética, de productos europeos que habían traído más o menos subrepticamente, pero sin que ello respondiese al esquema que luego se impuso, de las granjas de bisabuelos, pasando por las de abuelos y llegando al fin a las de multiplicación. Una simple ojeada a las revistas de aquel año nos muestra los anuncios en los que se publicitaban, en este campo, aves de las razas Leghorn, Rhode Island, etc., pero sin que se aportaran más datos acerca de la filiación de las gallinas.

Todo ello dio un vuelco repentino a partir de la apertura económica del país que, recordemos también, puso la divisa norteamericana a su valor real, abrió las fronteras al turismo y, en fin, permitió la entrada de nuevos aires, al menos en lo económico, aunque no en lo político.

Comenzando la carrera para ver quien llegaba antes para traer unas aves con algún nombre en inglés a nuestro país, si no nos falla la memoria, a fines del 1959 ya se comenzaban a anunciar aquí unas Arbor Acres para carne y unas Benders para puesta, basadas en su

representación en lo que desde aquellos momentos constituirían los polos básicos de desarrollo de la avicultura de este país, Reus y Valladolid. Y poco después, la avalancha de nombres de estirpes extranjeras, con finalidad para la puesta —mayoritariamente de huevo blanco— o para carne: HN, Hy-Line, Hubbard, Honegger, Babcock, Kimber, Dekalb, Warren, Peterson, Cobb, Shaver, etc. ¡Qué lejanos nos parecen ahora aquellos tiempos, con gran parte de esas estirpes ya desaparecidas!



Un típico anuncio de una de las muchas estirpes norteamericanas que llegaron en tromba a España al abrirse las fronteras, en este caso de la mano del emprendedor avicultor de Reus, Francisco Vila.

Cabe anotar, finalmente, a nivel anecdótico, que en la prensa avícola de aquellos años también vemos que, al lado de los anuncios de prestigiosos laboratorios elaboradores de vacunas y productos farmacológicos, aún continuaba apareciendo la publicidad de algunos "curalotodos" que igual servían para una sarna de las patas de las aves y/o los conejos que para evitar trastornos intestinales o para dar a los animales un aspecto más lustroso...

## Y en "educación" avícola, ¿cómo estábamos?

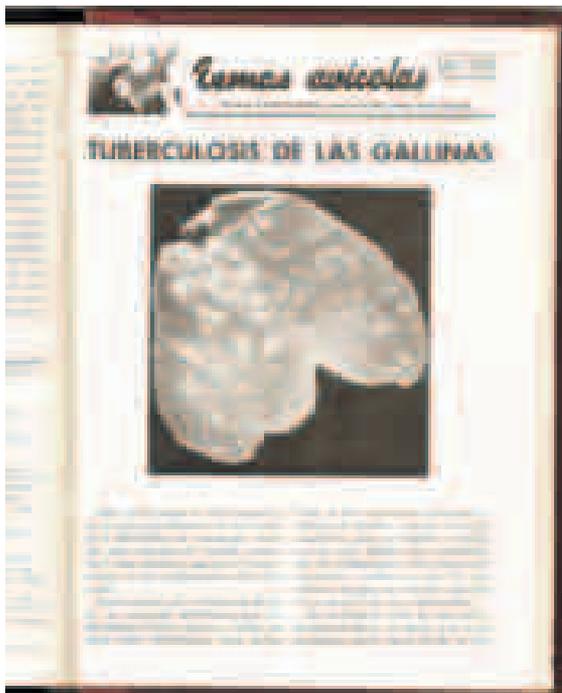
Equiparando el significado anglosajón del término "education" a los nuestros de "enseñanza" o "divulgación", diremos que, cuando nació SELECCIONES AVÍCOLAS, en España se publicaban, al menos, si la memoria no nos falla, las siguientes revistas avícolas:

- "Avicultura Técnica", en Barcelona
- "Avicultura", en Madrid
- "Granja", en Madrid

- "Avicultura Española", en Valencia
- "Canarias Avícola", en Las Palmas
- "Reus Avícola", en Reus
- "Guía del Avicultor", en Artesa de Segre
- "Galicia Avícola y Ganadera", en La Coruña
- "Norte Avícola", en Santander
- "Temas Avícolas", en Arenys de Mar

Todas ellas, salvo la última, a la que luego nos referiremos, con mayor o menor fortuna, periodicidad, calidad de impresión, etc. contenían distintos artículos de diplomados avícolas, veterinarios, agrónomos, etc. sobre temas de divulgación del sector. Su calidad, muy variable, pues al lado de las doctas opiniones de unas personalidades como Rof Codina, Polo Jover, Séculi Brillas, los hermanos Orozco Piñán, Brufau Estrada, etc. aparecían trabajos, muchas veces mal traducidos al castellano, que no aportaban nada nuevo.

La recién nacida SELECCIONES AVICOLAS pretendió, desde su origen, romper este molde, eligiendo para ello los artículos que iba a reproducir de otros idiomas, traduciéndolos correctamente y publicándolos lo antes posible para dar a conocer a la avicultura de habla española todo lo que creía interesante que se podía aprender de otros lugares. En gran parte, las fuentes eran anglosajonas, por el espejo norteamericano en el que todos nos queríamos mirar, pero sin despreciar las del Reino Unido, Francia e Italia, en segundo lugar.



Una de las últimas portadas de los "Temas Avícolas", que darían paso a las "Selecciones Avícolas" actuales.

"Temas Avícolas" era un caso aparte. Nacida como pequeño boletín monográfico en los años 40, de máxima penuria económica de papel, en sus justas 8 páginas aportaba, mes tras mes, una información única sobre un tema concreto, habitualmente de la mano de mi padre y profesor, Federico Castelló de Plandolit. Así, a lo largo de 15 años fue abordando, con su característico estilo de escritura, temas tan diversos relacionados con la avicultura como podían ser la descripción de una raza New Hampshire, aun poco conocida en España, hasta la prevención de la pullorosis —¡quién nos iba a decir que, 50 años más tarde, otra salmonela nos traería de cabeza a los avicultores del siglo XXI!—, la crianza de patas para la producción de huevos, como debía equiparse una "moderna" granja de puesta, etc.

Pues bien, debemos reconocer aquí que aquellos clásicos "Temas Avícolas" fueron fagocitados por las modernas SELECCIONES AVÍCOLAS, nacidas con una visión más amplia, no dependiente de la visión de una sola persona, por más bregado que estuviera mi padre, nacido el mismo año de la fundación de la Real Escuela de Avicultura, en 1896, y que había aprendido todo lo que sabía al lado de mi abuelo, Salvador Castelló, considerado el "patriarca" de la moderna avicultura española.

De esta forma, en vez de 12 temas al año, SELECCIONES AVICOLAS iba a brindar ya, en su primer año de vida, un total de 768 páginas —a 64 páginas por número— con unos 400 artículos, aparte de una treintena de noticias relacionadas con nuestro sector. En buena parte, los temas elegidos no ocupaban más de 2 a 4 páginas, procurando en todo caso "aprovechar" todos los espacios disponibles —los pies de página— para insertar cortas notas que no justificaban el concederles una mayor extensión.

Aunque ya hemos dicho que el objetivo inicial era el de divulgación de la avicultura, desde un principio tampoco se descartó la reproducción, resumida, de temas experimentales. A nivel anecdótico, vemos que ya el primer número de la revista reproducía, resumidos, los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en la Universidad de Washington sobre el tratamiento de la cebada con agua a fin de mejorar su valor nutricional, apuntando así, por primera vez, hacia los efectos de las enzimas, hoy habituales en gran parte de las raciones.

Desde el primer número tampoco se olvidó mantener al día a los lectores acerca de los mercados avícolas, los resultados de los concursos de puesta que entonces se celebraban, la legislación sobre el sector, etc. Todo ello habiendo pasado antes por una "criba" para despojarlo de todo lo superfluo, como ha sido siempre, por ejemplo, no incluir los largos "considerandos" de las Órdenes ministeriales de turno...





En la década de los 60 proliferaron las salidas masivas de técnicos españoles al extranjero .... algunas veces compaginando lo científico con el turismo, como en este viaje para asistir al XIII Congreso Mundial de Avicultura, en Kiev.

## La lógica evolución con el tiempo

Obviamente, todo cambia y, a tenor de la evolución de la sociedad española y de la propia de la avicultura, SELECCIONES AVÍCOLAS también ha tenido que ir modificando sus contenidos y su presentación.

Así, comenzando por lo que respecta a la publicidad, en su primer medio año de vida SELECCIONES AVÍCOLAS agrupó a todos los anuncios en unas páginas, con papel diferente, situadas al principio y al final de cada número. Sin embargo, reconociendo que ello no agradaba a algunas empresas, al cabo de muy poco ya comenzó a insertar también publicidad entre el texto, igualándose el número de páginas en ambos lugares al cabo de tan solo un año.

Habiendo procedido a un cambio del tipo de papel por otro "lito" de mejor calidad, tres años más tarde —en 1962— se insertaban ya los primeros anuncios en color entre texto, los cuales irían arrinconando lentamente a aquellos otros clásicos en blanco y negro. Sin embargo, el texto continuaría imprimiéndose igualmente en negro durante muchos años, salvo pequeñas excepciones.

Un cambio importante fue el realizado mucho más tarde, en 1978, con un aumento del formato de la revista, a 17 x 26 cm. Con ello, así como con la impresión de la portada a todo color, que ya había comenzado poco antes, SELECCIONES AVÍCOLAS iba a ganar notablemente en atractivo, aparte de un considerable aumento de contenido —más de un 40 %.

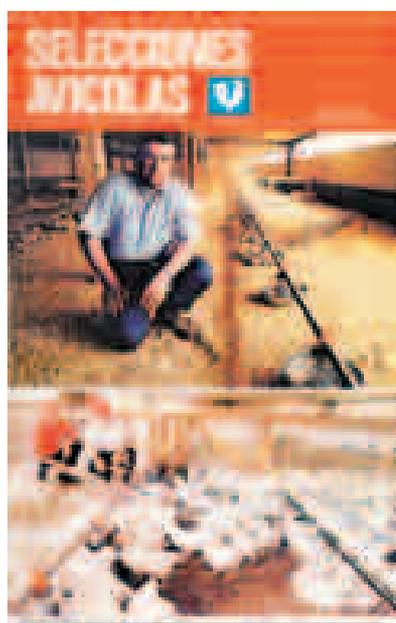
Con todo ello, la avicultura española había dado unos pasos de gigante debido a la rápida aplicación de las tecnologías del exterior a las antiguas granjas y a las nuevas que se estaban construyendo. Aunque no nos corresponde tratar de este fenómeno, recordaremos brevemente un par de hitos alcanzados a partir de aquel año 1959 de referencia:

– el aumento del parque de ponedoras selectas de cerca de 8 millones de cabezas hasta unos 36 millones, en 1975, en tanto que el de las camperas se reducía desde 17 hasta 10 millones de gallinas.

– un aumento de igual categoría en la producción de carne de pollo, al haberse pasado de unas 150.000 toneladas en 1959 hasta casi 600.000 en 1975.

A nivel educacional, el que nos concierne, destacaríamos varios detalles:

– una acelerada incorporación de nuevas generaciones de veterinarios al sector avícola —en buena parte a las fábricas de piensos que se estaban montando—, que iban a aportar nueva savia al sector,



Enero de 1978: La nueva portada de la revista, en formato mayor y a todo color, reflejando nuevos tiempos y equipos....

– el rápido intercambio de ideas, especialmente en la década 1960-70, con las Universidades y la avicultura industrial de otros países, mediante viajes de estudio, asistencia a Congresos y Seminarios, etc. de nuestros técnicos,

– la proliferación, en España, de reuniones, Symposiums y Congresos, especialmente relacionados con la nutrición y la patología, cuyo máximo exponente vino con la fundación de la Rama Española de la WPSA, en 1961.

En base a esto último, especialmente, era lógico que SELECCIONES AVÍCOLAS fuese cambiando en lo que respecta a su contenido, dejando de mirar solo al exterior e incorporando, de forma gradual, una aportación cada vez mayor de trabajos de técnicos españoles. Aunque

desde un principio ya lo había hecho, esporádicamente, pero sólo en forma de reproducir algunos textos de especialistas nacionales, tomados de otros lugares —Congresos y Symposiums—, a partir de mayo-junio de 1978 el enfoque fue diferente, al solicitarse y aportarse textos originales. A destacar, en este aspecto, los dos primeros trabajos publicados en este medio, sobre genética, por parte de Fernando Orozco y José Luis Campo, y sobre avicultura en general, pero con hincapié en la nutrición, por parte de Francesc Puchal.



Una foto para la historia de la creación de la Rama Española de la WPSA, en el Symposium de Avicultura celebrado en Reus en 1961. De pié, el "alma" del mismo, como no podía ser menos, Magín Brufau.

En fin, fruto de esta rápida expansión de la avicultura española, tanto en sus producciones como en su calidad - aunque dependiente, entonces y ahora, de una genética y algunas primeras materias foráneas -, su reconocimiento internacional le tenía que llegar con la celebración, en Madrid, del XIV Congreso Mundial de Avicultura, organizado por la WPSA en colaboración con la Sección Española de la misma.

### El fin de siglo y los últimos años

A lo largo de los años que estamos revisando todas las revistas avícolas antes mencionadas fueron desapareciendo, habiendo quedado sólo SELECCIONES AVÍCOLAS como único exponente, en España, de las publicaciones avícolas. En este intervalo habían aparecido, además, algunas otras publicaciones avícolas, ligadas generalmente a algunos grupos o empresas avícolas —"Avifac", "El Avicultor Hens", etc.— pero, al igual que las anteriores, tuvieron una vida muy efímera y no tardarían en desaparecer.

Pese a ello, la actividad educativa en materia de avicultura continuaba siguiendo, en buena parte gracias a los Symposiums que cada año ha estado celebrando ininterrumpidamente la Sección Española de la WPSA, en distintos lugares de la geografía nacional, con el paréntesis bienal de su coincidencia, en Barcelona, con la



El primer Director de la revista, Federico Castelló de Plandolit, departiendo con el Ministro de Agricultura, D. Tomás de Allende y García Baxter, también avicultor, durante la inauguración del XIV Congreso Mundial de Avicultura, en agosto de 1970, en Madrid.

EXPOAVIGA, por cierto, una feliz iniciativa de ésta. Pero además, raro ha sido el año que distintos laboratorios u otras empresas avícolas no han convocado reuniones en las que, junto con la lógica publicidad de sus productos, han invitado a distintos especialistas extranjeros para impartir conferencias sobre los temas más de actualidad en el momento.

Otra circunstancia, además, ha contribuido a la mejora, de general, de nuestro nivel cultural en materia de avicultura: los intercambios técnicos con el exterior. En efecto, a lo largo especialmente del último tercio del pasado siglo, cada vez ha sido más frecuente la asistencia de técnicos españoles a Congresos Mundiales y Symposiums o Conferencias europeas de avicultura, de igual forma que también el pleno ingreso de España en la Unión Europea ha propiciado unos mayores intercambios comerciales de las empresas con el exterior, muchas veces iniciados tras una Feria comercial avícola-ganadera —la VIV de Utrecht, la EuroTier de Hannover, la SPACE de Rennes, etc—. De esta forma, al igual que desde aquella apertura económica de 1959 pasamos a ser un país propicio a ser conquistado por empresas extranjeras, hoy nos hemos convertido también en un país exportador, con una presencia cada vez mayor en los mercados exteriores y no solamente europeos sino tan remotos como pueden ser el cono sur americano o los países del lejano oriente.

SELECCIONES AVÍCOLAS, como actividad de la Real Escuela de Avicultura, ha sido una parte activa de todos estos cambios, no dejando de estar presente en estos eventos. Por ejemplo, ha sido una de las pocas entidades avícolas presente de forma ininterrumpida en todas las convocatorias bienales de la EXPOAVIGA barcelonesa, al igual que no ha dejado de informar con detalle de todas las novedades presentadas en las distintas ferias euro-



peas antes citadas o ha participado en los Symposiums y Congresos internacionales de avicultura. La importancia de su papel divulgador no me corresponde enjuiciarla pero, en general, podría decir que, bien a través de la publicación de la noticia puntual, bien por el correspondiente artículo de divulgación, los profesionales de la avicultura en lengua castellana —criadores y técnicos— se han enterado antes de todo lo nuevo que ha ocurrido en el mundo a través de SELECCIONES AVÍCOLAS que por cualquier otro medio. Otro cambio importante de la revista fue el que tuvo lugar en 1995, al cambiar nuevamente de formato, pasando al actual A4 y haber rediseñado totalmente el interior, ahora ya con la mayoría de las páginas a color. Con ello se iba a ganar en atractivo y facilidad de lectura, sin olvidar el aumento de alrededor de un 30 % que se realizó en el contenido. Y pocos años después, la impresión de la totalidad de la revista en color iba a añadir la última nota para mejorar su presentación.

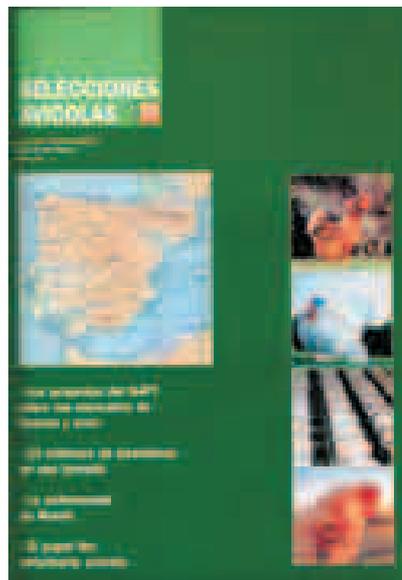


El Palacio de Congresos de la Fira de Barcelona, donde tuvo lugar la "Expo Avícola", el embrión de la actual "Expoaviga", otro hito histórico en la avicultura española.

Con todo ello, no se puede olvidar que los cambios que ha experimentado el sector de las artes gráficas también nos tenían que ayudar. Así, habiendo comenzado por la tipografía y pasando por la linotipia y la época de los acetatos —para el texto y la publicidad—, al final llegamos a la actual digitalización, ganando con ello algo muy importante: la rapidez en la impresión, lo que significa una ganancia de tiempo entre la producción de la noticia y el momento en que la revista impresa llega a nuestros suscriptores. Lógica consecuencia de esta era de la información en la que, olvidando ya casi al clásico "fax" de los años 80-90, hoy Internet nos pone al alcance inmediato lo que puede estar ocurriendo en cualquier otra parte del mundo.

## ¿Y el futuro?

Pensemos ahora por un momento en que la revista avícola que se atribuye la mayor antigüedad en el mundo, el "World's Poultry Science Journal" —la Revista de la Asociación Mundial de Ciencia Avícola—, en realidad no lo es pues se inició en 1945 pero era continuidad de la "Internacional Review of Poultry Science", que había nacido en 1928, perdurando con este título hasta iniciarse la II Guerra Mundial, en 1939. Bajo este aspecto podríamos decir que la pervivencia de las publicaciones de la Real Escuela de Avicultura es aún mayor, con una "Avicultura Práctica", iniciada por mi abuelo en 1896, substituida en 1922 por el "Mundo Avícola", extinguido en 1936, también por una causa bélica, y reemplazado en los años 40 por los antes citados "Temas Avícolas", el embrión de las actuales SELECCIONES AVÍCOLAS.



La primera portada del formato actual de la revista, en enero de 1995.

Sin embargo, pese a que por nuestras venas llevamos a partes iguales la sangre avícola y la tinta del papel, nos sería difícil predecir el futuro, por la imposibilidad de tener una bola de cristal que nos lo revele. A buen seguro nuestros lectores presenciarán más cambios, por el lógico paso del tiempo, el cambio de personas, los avances en el sector de la información, etc., de igual forma que los ha visto nuestra sociedad. Lo interesante sería, y éste es el mensaje que queremos dejar para finalizar, que todos estemos abiertos a los cambios que se están produciendo en el mundo de la información, por parte de este medio para informar y por el de la gran familia avícola para asimilarlos y sacar provecho de ellos. ●